

**LA DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA
EN EL AMPURDAN**

Por **JESUS OLMEDILLA MARTINEZ**

DELIMITACION DEL AREA GEOGRAFICA

Entendemos aquí por Alto Ampurdán la zona que se halla bajo la jurisdicción de la Delegación Comarcal de Sindicatos de Figueras. Esta comarca coincide en términos generales con el partido judicial del mismo nombre pero presenta unas ligeras diferencias ya que incluye los términos municipales de los pueblos situados en la margen derecha del río Fluviá, desde Bâscara hasta la desembocadura. Así pues los términos municipales de Bâscara, Ventalló, Vilademat, Armentera y La Escala están comprendidos en lo que entendemos aquí por "Alto Ampurdán". En cambio, el término municipal de Crespiá que a efectos judiciales pertenece a la jurisdicción de Figueras, sindicalmente hablando está integrado en Olot.

El resto del área objeto de nuestro estudio coincide, como decimos, con el partido judicial de Figueras.

Ya se ve que casi exactamente este dispositivo sindical está superpuesto a la realidad de la zona a que se extiende la influencia económica y social de la ciudad de Figueras, que es un todo homogéneo fuertemente trabado por una red de comunicaciones muy tupida, dispuesta en sentido radial, con centro en la cabecera de la comarca.

FUENTES ESTADISTICAS

Los datos de empleo están tomados de los censos sindicales, que se depuran y actualizan cada tres años, coincidiendo con los períodos electorales. Estos censos están acordes con la situación de empleo que podríamos llamar "oficial", es decir, reflejan el número de trabajadores por cuenta ajena y las empresas que tributan por los distintos conceptos de la Seguridad Social. Son, por tanto, una realidad estadística fiable a la que no cabe oponer más objeción que la que derive de empresas marginales o poco escrupulosas en el cumplimiento de sus obligaciones sociales, lo que por fortuna, es poco corriente.

Conviene, sin embargo, advertir que en los períodos interelectorales la Organización Sindical no tiene un dispositivo claro de control de las cifras de empleo. Mantiene, esto sí, estadísticas de paro "registrado" como parte esencial de sus objetivos, pero no me ha sido posible contemplar datos de archivo que permitan seguir, año tras año, la evolución de la población trabajadora y de las empresas que dan empleo a esa población. Por ello, en un país como el nuestro en que la fiabilidad de las estadísticas es, en general, dudosa, me ha parecido preferible atenerme a datos seguros aún a costa de que, como observará el lector, aparezcan en la exposición numerosas lagunas que soy el primero en lamentar.

Las fuentes que he utilizado son, como he dicho antes, los archivos de la Delegación Comarcal de Sindicatos de Figueras, verdadera base de esta exposición, y para los problemas concretos de la agricultura y de la pesca los informes amablemente facilitados por las Hermandades de Labradores y Ganaderos y el Sindicato Provincial de la Pesca de Gerona. A todos ellos y en particular al Delegado Sindical de Figueras, Sr. Gallego, al Secretario Comarcal, Sr. Viñas y al Secretario del Sindicato de la Pesca, Sr. Torroella, vaya mi agradecimiento por su inestimable cooperación.

LINEAS GENERALES DE LA EVOLUCION DEL EMPLEO

Para nadie es un secreto que, años atrás, la provincia de Gerona, tomada en su conjunto, era considerada como una provincia agrícola.

En muy buena parte, esta caracterización, válida para el contexto general de Cataluña, era debida precisamente al peso específico del Alto Ampurdán, llanura breve pero con tierras fondales y clima benigno solo superada en cuanto a fertilidad y rendimiento por el Delta del Llobregat y acaso por el Delta del Ebro. No debe extrañar, por tanto que, todavía, la población activa agraria sea aquí considerable. Pero si hubiese que resumir de algún modo la evolución de la población activa en la última década habria que decir que en el sector agrícola se ha mantenido estable, en el sector industrial no acaba de producirse un despegue decidido y que los sectores de la construcción y de los servicios han sido los verdaderos

protagonistas del crecimiento y del aumento de población. El modelo de comportamiento visto así en sus líneas generales más acusadas parece ajustarse a lo propio del tiempo en que vivimos, matizado por el hecho de que a escala comarcal no puede pretenderse que la evolución se acomode a lo que es propio de áreas económicas de mayor envergadura, como una región natural o un país entero.

Sin embargo yo diría que las líneas de tendencia en la distribución de la población activa no son del todo satisfactorias. Las tasas de crecimiento del sector terciario, como se verá después, siguen un ritmo galopante y, de seguir así alterarían decisivamente el actual equilibrio de ocupaciones de la población.

En una sociedad dinámica es natural que los trasvases de población de un sector a otro se produzcan constantemente. Contribuyen a una mejor distribución de las rentas y generan, por ello mismo, un progreso general. Lo que sucede es que el sector de servicios aquí tiene su soporte, esencialmente, en el turismo y siendo el turismo, al menos hasta ahora, un fenómeno estacional ha de admitirse de que tiene un "techo" de posibilidades económicas.

Yo tengo la impresión de que si los "inputs" del turismo no son razonablemente desviados en parte hacia la actividad industrial asistiremos un día u otro a una brusca detención del progreso económico que ha sido en la última década la realidad más primaria y palpable de este bello y luminoso Ampurdán.

LA ESTRUCTURA ECONOMICA COMARCAL

El crecimiento desequilibrado de los tres sectores —agricultura, industria y servicios— puede ser peligroso, como he dicho, mirando hacia el futuro. Pero visto desde atrás ha cristalizado en los últimos años en una estructura sectorial de la población sumamente equilibrada, reflejo de una cierta estructura económica que aunque no sea el objeto de estas breves notas, conviene exponer en sus aspectos más generales.

A mi modo de ver la Ley de 20 de julio de 1959 y las demás medidas complementarias que integraron el llamado "Plan de Estabilización" dieron lugar no solo a cambios de coyuntura sino que forzaron un cambio estructural. El "antes" y el "después" del

Plan se parecen muy poco, y esto no solo en el "quantum" de la actividad económica, sino sobre todo en los aspectos cualitativos. Antes, la estructura socioeconómica del área se asentaba sobre una agricultura no excesivamente brillante pero sólida; una industria preferentemente metalúrgica orientada a la producción de maquinaria agrícola, ciertos bienes de consumo duradero (bicicletas, motos) y fundición. Esta industria atendía a las necesidades de un mercado nacional aunque inicialmente surgiera al conjuro de necesidades puramente locales.

Y sobre estos dos pilares básicos, un sistema de servicios (comercio, profesiones) destinado a cubrir las exigencias de los habitantes de la comarca.

Después del Plan, la constelación de fuerzas económicas sufrió profundas alteraciones.

La agricultura inició una evolución, al principio penosa, luego más confiada, para eliminar el fuerte componente cerealista de sus cultivos e iniciar producciones más selectas.

Recuérdese la fiebre de plantaciones de frutales de años atrás y ahora la extensión de las plantas forrajeras y de las explotaciones pecuarias. Este cambio de orientación puede quizás explicar el hecho de que, sensiblemente, la población ocupada en la agricultura no haya disminuído.

La industria fue la gran víctima del cambio. Está por hacer la historia de los dramáticos años que median entre 1959 y 1962. Es el periodo del éxodo de los trabajadores a Alemania y del abandono de los proyectos industriales. La industria local alcanza su cénit en los albores de la "estabilización". Por entonces numerosos proyectos de despegue industrial se hallaban en curso: motocicletas de cilindrada media, cosechadoras, fundición en grandes series, etc. La viabilidad de estos proyectos era coherente con las condiciones institucionales vigentes antes de 1959, pero hubieron de ser abandonados. A partir de entonces la industria entra en un periodo de atonía del que virtualmente puede decirse que no ha salido. Si en los últimos tiempos parece advertirse una cierta recuperación, ésta se debe más a un cambio de signo en las actividades industriales que a una reactivación de la industria de siempre. Yo diría que las grandes líneas de la reconversión industrial pueden reducirse a dos: sustitución de las industrias semi-pesadas por industrias transfor-

madoras ligeras y conversión de algunas plantas en auxiliares de la industria de la construcción.

La "vedette" del cambio fue el sector de servicios. Un dispositivo pensado tan solo para las necesidades locales hubo de hacer frente, a golpes de devaluación monetaria, a oleadas de turistas. La capacidad de respuesta del sistema fue sorprendente: desde notarios a vendedores de "souvenirs" todos los implicados en el proceso atendieron, mal que bien, a una demanda de servicios de toda clase constantemente acelerada. Los "inputs" del sector desbordaron a los protagonistas hasta el punto de que la especulación de solares, las ganancias fáciles y otras secuelas movilizaron una nueva actividad que habría de suplir parcialmente la decadencia de la industria: la construcción y las urbanizaciones.

De este modo, la antigua dependencia puramente nacional de las actividades económicas de la zona —decisivas en el caso de la industria— fué sustituida por una interrelación cada vez más acusada del sistema con la economía europea. Con ello, se ha llegado a un nuevo punto de equilibrio: hoy, la economía altoampurdanesa se soporta en unas estructuras de seguridad que aparecen ancladas en el interior del sistema económico español, del que forman parte. En este sentido, la agricultura, la ganadería, la pesca y, sobre todo, la industria, son tributarias de lo que podríamos llamar "salud económica interior". En cambio, cabría hablar de unas estructuras de despegue conectadas con la salud económica de fuera y que son, esencialmente, la construcción y los servicios.

No se trata aquí de formular ningún pronóstico sobre el porvenir de esta nueva ordenación "de facto", aunque parece que su éxito reside, una vez más, en el equilibrio de las proporciones. A mí la situación, aquí y ahora, me recuerda singularmente a la que estaba en vigor en Italia hacia 1961: el nivel de vida aceptable de la población reside en que en el seno de cada familia dos o tres personas tiene acceso a empleos dispares con un sueldo más bien modesto. Estos empleos se producen, por fuerza, en campos distintos y el sector de servicios, por su estacionalidad, no tiene posibilidades para proporcionar a una población crecientemente insatisfecha la cobertura de sus necesidades.

EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO

Sería injusto no reconocer que la nueva política económica fue responsable de un crecimiento sustancial del producto bruto. En este sentido ofrecemos en el cuadro núm. 1 un panorama numérico de las cifras de evolución del empleo en la industria y en los servicios en las fechas que se citan. Pido disculpas por el hecho de que la agricultura y la pesca no figuren en él, lo que es debido a que los datos de que dispongo solo son fiables con referencia a 1966 y esto no permite establecer ninguna línea evolutiva.

La tabla está ordenada según las clasificaciones sindicales de la Delegación Comarcal de Figueras y repito que se refiere indiscriminadamente al empleo en los sectores secundario y terciario, sin distinguir por ahora entre uno y otro.

CUADRO NUM. 1

Crecimiento de las cifras de empleo en industria y servicios

Sector	1960		1963		1966		Indices 1960=100			
	1 Em	2 Pro.	3 Em.	4 Pro.	5 Em.	6 Pro.	Id. 3	Id. 4	Id. 5	Id. 6
Acts. divs.	299	354	370	543	407	598	123	153	136	168
Alimentac.	407	99	482	127	578	258	118	118	142	266
Construcción	206	1.499	396	2.582	514	3.197	192	172	249	213
Hostelería	153	255	447	320	533	447	292	126	348	292
Industria y Comercio	675	837	936	1.143	1.049	1.383	138	136	150	164
Mad. y Corcho	171	256	249	319	273	454	145	124	159	177
Metal	320	1.037	486	1.513	554	1.756	151	145	173	168
Trasps. y Coms.	132	354	256	514	282	534	192	145	213	150
Textil	127	145	268	207	312	204	211	143	244	140
	2.490	4.836	3.889	7.270	4.502	8.831	156	150	180	182

Se observa con toda claridad que las tasas de crecimiento de la actividad económica son muy elevadas. Los índices con base 1960 = 100 pasan a 156 y 180 en cuanto al número de empresas y a 150 y 182 en cuanto a número de asalariados.

Lo curioso es que la estructura general tiene tendencia a permanecer a un bajo nivel de empleo por empresa, lo que pone de relieve que el predominio del sector de servicios se mantiene. Los servicios son, en efecto, el sector en que el número de empleados por empresa

es más bajo. En el cuadro núm. 2 estudiamos la evolución del tamaño promedio de las empresas teniendo en cuenta el número de asalariados.

CUADRO NUM. 2

Estimación del tamaño promedio de las empresas por el núm. de asalariados

Años	Núm. de empleados por empresa
1960	1,94
1963	1,84
1966	1,93

Hay que tener en cuenta que los datos de 1966 están situados en el umbral de la crisis monetaria de noviembre de 1967. Como esta crisis afectó sobre todo a las empresas industriales, es de suponer que en los últimos años el minifundio empresarial se haya acentuado. A primera vista es evidente que el crecimiento se produce por un incremento general de las empresas de servicios.

COMPORTAMIENTO DEL SECTOR DE SERVICIOS

Tomando como base el organigrama sindical hemos depurado en el cuadro núm. 3 aquellas empresas que deben adscribirse al sector de servicios.

CUADRO NUM. 3

Evolución de las cifras de empleo en el sector terciario

Sector	1960		1963		1966		Indices 1960=100			
	1 Em	2 Pro.	3 Em.	4 Pro.	5 Em.	6 Pro.	Id. 3	Id. 4	Id. 5	Id. 6
Acts. divs.	299	354	370	543	407	598	123	153	136	168
Alimentac.	407	99	482	127	578	258	118	118	142	266
Hostelería	153	255	447	320	533	447	292	126	348	175
Industria y Comercio	464	512	646	727	933	959	139	141	201	187
Mad. y Corcho	30	34	48	55	13	14	160	160	43	40
Metal	274	136	446	330	513	598	162	242	186	438
Transps. y Coms.	132	354	256	514	262	534	192	145	213	150
Textil	122	95	263	157	306	172	215	165	250	181
	1.881	1.839	2.958	2.773	3.502	3.517	157	150	186	191

Está claro que el crecimiento es superior al de industria-servicios tomado en su conjunto. Pero lo más significativo es que el tamaño promedio de empresa de servicios tiende a fortalecerse. En el cuadro núm. 4, que conviene comparar con el cuadro núm. 2, puede verse que el número de asalariados por empresa no es estable sino que tiende a aumentar.

CUADRO NUM. 4

Estimación del tamaño promedio de empresas terciarias según el número de asalariados

Años	Núm. de empleados por empresa
1960	0,92
1963	0,93
1966	1,00

Quizá choque al lector el escaso número de asalariados por empresa e incluso que en 1960 y 1963 sea inferior a la unidad. Esto se debe a que realmente la población empleada es superior a la que reflejan las estadísticas. Incide de manera muy fuerte aquí la gran cantidad de tiendas que se explotan en régimen familiar ocupando por ejemplo a la esposa del titular del negocio y esa persona o personas no son legalmente asalariados ni figuran en el censo sindical.

COMPORTAMIENTO DE LA INDUSTRIA

Es conveniente reflejar de modo separado lo que es actividad industrial manufacturera y la del Subsector de Construcción y Obras Públicas.

En el cuadro núm. 5 seguimos ese criterio. Aunque hay un epígrafe dedicado a "Construcción" debe entenderse como empresas manufactureras de la Construcción, por ejemplo fábricas de cemento, talleres auxiliares, etc.

CUADRO NUM. 5

Cifras de empleo en el sector industrial

Sector	1960		1963		1966		Indices 1960=100			
	1 Em	2 Pro.	3 Em.	4 Pro.	5 Em.	6 Pro.	Id. 3	Id. 4	Id. 5	Id. 6
Ind. y Com.	211	325	289	416	116	424	136	128	54	130
Mad. y Corcho	141	222	201	264	260	440	142	136	181	198
Metal	46	901	40	1.183	41	1.148	88	131	89	127
Textil	5	50	5	50	6	32	100	100	120	64
Construcción	23	450	23	66	66	559	100	113	286	124
	426	1.948	558	2.423	489	2.603	130	124	116	134

Lo primero que importa retener del cuadro precedente es el hecho de que las tasas de crecimiento son mucho más moderadas que las que resultan del cuadro núm. 1 (conjunto del sistema) y del núm. 3 (sector terciario). Aunque no puede hablarse, afortunadamente, de retroceso, sí que existe una desaceleración relativa respecto del conjunto y más específicamente del sector terciario.

Hay que hacer notar, no obstante que se registra una disminución muy fuerte del número de pequeñas empresas industriales (agrupadas en el epígrafe "Industria y Comercio") lo que hace que, a efectos de la media aritmética general, el número de empleados por empresa haya aumentado, como se desprende del cuadro núm. 6. La aparente mejora de la situación no debe hacer olvidar dos cosas esenciales: el minifundio rabioso en que se desenvuelve la actividad y el hecho de que, según todos los indicios, el empleo en la industria manufacturera no ha hecho sino descender desde 1966 hasta el momento.

CUADRO NUM. 6

Tamaño promedio de las empresas industriales según el núm. de empleados

Años	Núm. de empleados por empresa
1960	4,5
1963	4,3
1966	5,3

EL SUBSECTOR DE LA EDIFICACION

Los "inputs" del turismo, el aumento de la población y las ganancias derivadas de la especulación con solares han hecho que este subsector presente unas tasas de crecimiento muy elevadas. El hecho de que en ciertas fuentes estadísticas la construcción sea considerada dentro del capítulo de "industria" induce muy a menudo a confusión y a pensar que la actividad propiamente industrial no ha decaído. Yo no lo creo así ni es correcto pensarlo. En el caso concreto que nos ocupa, he contemplado con asombro publicaciones en apariencia solventes que hablan de Gerona como una provincia industrializada. Modestamente y en mi opinión el gran cambio institucional de 1959 lo único que ha aportado a la industria es una alternativa de compensación con base a convertirse en algo tan ocasional y aleatorio como auxiliar de la edificación y las obras públicas.

En el terreno de los hechos la evolución del empleo en la Edificación resulta del cuadro núm. 7 y la contemplación de los índices, puestos en comparación con los que ya hemos examinado, relevan de todo comentario.

CUADRO NUM. 7

Evolución del empleo en la Edificación y las Obras Públicas

Sector	1960		1963		1966		Indices 1960 = 100			
	1 Em	2 Pro.	3 Em.	4 Pro.	5 Em.	6 Pro.	Id. 3	Id. 4	Id. 5	Id. 6
Edif. y OO. PP.	183	1.049	373	2.074	448	2.638	203	197	244	251

El crecimiento porcentual del subsector es el más elevado de todos los examinados hasta ahora. También, aunque no en la medida deseable, se ha producido un cierto incremento del número de asalariados por empresa que se refleja en el cuadro núm. 8.

CUADRO NUM. 8

Tamaño promedio de las empresas según el núm. de empleados

Años	Núm. de empleados por empresa
1960	5,7
1963	5,5
1966	5,8

ADSCRIPCION DE LA POBLACION A LOS SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Hasta aquí nuestra investigación se ha centrado al nivel de la empresa. Pero en un área en que el individualismo y las estructuras económicas presentan un tal grado de atomización la distribución de la población no queda rectamente reflejada si al censo laboral no se añaden los titulares de los negocios. Esta indagación pondrá de relieve con más propiedad el profundo cambio de estructura que se ha producido en la comarca en los últimos años. Esto es lo que hacemos en el cuadro núm. 9.

CUADRO NUM. 9

Crecimiento de los sectores secundario y terciario incluyendo los titulares de negocios

Años	Servicios		Industria		Edif. y OO. PP.	
	Cifra	empleo indice	Cifra	empleo indice	Cifra	empleo indice
1960	3.280	100	2.374	100	1.232	100
1963	5.731	150	2.981	125	2.447	198
1966	7.019	213	3.092	130	3.086	250

Si nos atenemos al comportamiento de los índices resulta que el sector más atractivo es el de la Edificación y Obras Públicas que pasa de 100 a 250, le sigue el de servicios que pasa de 100 a 213 y en último lugar la industria propiamente dicha que solo avanza de 100 a 130.

Pero si contemplamos la situación en cifras absolutas y suponiendo que las bases de partida, como es notorio, eran "a priori" más elevadas en el sector terciario, resulta de toda evidencia que la comarca avanza a pasos acelerados —siempre desde el punto de vista del empleo— hacia una transformación en una "economía de balneario".

Es curioso comprobar que este cambio se manifiesta también, aunque estemos hablando de algo tan microscópico como una comarca, en la distribución geográfica de la población.

Es verdad solo a medias, pero es verdad esencialmente, que en la comarca, casi con exclusividad, se ubica en Figueras la actividad industrial. El prof. Alberto Compte en su excelente trabajo "Geografía urbana de Figueras", publicado en estas mismas páginas ha

puesto de relieve que la década de los 60 ha supuesto para nuestra ciudad una prosperidad sin precedentes. Así es. Lo que sucede es que, relativamente hablando, es decir poniendo los hechos en comparación con lo acaecido en áreas cercanas, el peso específico de Figueras tiende a decrecer. Hacia 1950 la población de Figueras era del orden de 17.000 habitantes.

La de Rosas, de unos 2.500. La relación entre ambas era más de 6 a 1 a favor de Figueras.

Hoy, Figueras tiene unos 20.000 habitantes y Rosas más de 6.000 con lo que la proporción ha pasado a ser de solo 3 a 1 a favor de Figueras. Si tomásemos la franja costera en su conjunto estaríamos en presencia de una proporción similar.

Esos hechos no son en sí mismos ni buenos ni malos. Lo que puede decirse es que son preocupantes en la medida en que el dispositivo de los servicios, que favorece el poblamiento de las áreas costeras, tenga capacidad para seguir absorbiendo población activa y, lo que es más importante, promoviendo una razonable elevación de su nivel de vida. Creo que tiene interés, desde este ángulo visual, contemplar la capacidad de absorción de población activa por los sectores secundario y terciario en el tiempo que es objeto de nuestra investigación. A esto se refiere el cuadro núm. 10.

CUADRO NUM. 10

Absorción de población activa por los sectores de la producción

Años	Industria	Construcción	Servicios
1960-63	607	1.265	1.997
1963-66	111	639	1.288
	<u>718</u>	<u>1.904</u>	<u>3.285</u>

Hasta 1966 por tanto el sector terciario parece tener una capacidad de absorción de población activa que supera ampliamente la de la industria y servicios tomadas en su conjunto. La pregunta que queda en el aire es ésta: en el futuro, ¿podrá este sector mantener una capacidad de absorción tan elevada? Mi opinión es que el ensanchamiento de capacidad del sector terciario se ha acomodado a las nuevas realidades de prestación de servicios a escala internacional. Y que no es previsible que en el futuro se operen crecimientos tan espectaculares como los que han tenido lugar años pasados.

EL TAMAÑO DE LAS EMPRESAS DE LA ZONA

A escala comarcal yo diría que una empresa de cierta importancia es la que tiene más de 25 personas empleadas. Está de moda hoy investigar en qué sector de la producción se ocupan estas empresas. Aunque solo sea con fines de documentación creo que es importante dar a la publicidad la lista de las empresas ampurdanesas que rebasan ese nivel de los 25 trabajadores o empleados.

CUADRO NUM. 11

Relación de empresas de más de 25 trabajadores ordenadas de más a menos

N.º Ord.	Empresa	Localidad	Activ. a que se dedica	N. Em.
1	Industrias Ferrer	Figueras	Fundición	190
2	Industrias Fita	"	Fundición	179
3	Construc. Giró	"	Construcción	157
4	Gimbernat Hnos.	"	Motocicletas	155
5	Construc. Oliden	"	Obras Públicas	150
6	Cavas Ampurdán	Perelada	Derivados del vino	98
7	Ramón Quer	Figueras	Muebles metálicos	87
8	Motocicletas Rieju	"	Motocicletas	76
9	H. de P. Pagés	"	Minería	66
10	Suca, S. A.	"	Embalajes	64
11	Construc. Carrión	Rosas	Construcción	62
12	Ayuntamiento Figueras	Figueras	Servicio público	56
13	Industr. Quer, S. L.	"	Maquinaria industrial	52
14	Banco de Bilbao	"	Servicios financieros	50
15	T. Avellana, S. L.	"	Maquinaria agrícola	48
16	J. Reda	Rosas	Pesca	47
17	Conesa	Figueras	Muebles metálicos	44
18	Massanes y Grau, S. L.	Castelló de A.	Quesos y mantequillas	40
19	Hotel President	Figueras	Hostelería	39
20	Banco Hisp. Americano	"	Servicios financieros	37
21	Construc. Bruñol, S. L.	"	Construcción	37
22	Raurich Baus	"	Transportes	37
23	E. Ferrer Pelegrí	"	Derivados del cemento	37
24	Trans. Llauradó, Hnos.	"	Transportes por camión	36
25	Hotel Durán	"	Hostelería	34

N.º Ord.	Empresa	Localidad	Activ. a que se dedica	N. Em.
26	C. y Talcos Cusí	Figueras	Derivados del cemento	34
27	Banco Central	"	Servicios financieros	33
28	Motel Ampurdán, S. A.	"	Hostelería	33
29	H. Eléct. del Ampurdán	"	Electricidad	33
30	Banco Popular Español	"	Servicios financieros	30
31	S. Juanola	"	Construcción	29
32	M. Soler Grau	"	Tejas y ladrillos	29
33	M. Carreras Vernis	"	"	29
34	T. Novellón	"	Calderería	29
35	Tunco	Rosas	Obras Públicas	28
36	Trans. Padrosa	Figueras	Transportes	27
37	Productos Perelada	"	Derivados del vino	26

Los datos precedentes están referidos al año 1966 y en ellos, como puede verse, las empresas con mayor capacidad de empleo pertenecen al ramo del metal.

Mi conocimiento personal del ramo metalúrgico e informaciones que están en el ánimo de todos autorizan a afirmar aquí que el empleo ha disminuído sensiblemente desde 1966 y que una lista como la precedente referida a estas fechas contendría modificaciones sustanciales.

A pesar de todo, importa reseñar que el censo precedente contiene 9 empresas metalúrgicas, 6 de la Construcción y Obras Públicas, 3 auxiliares de la Construcción, 2 mineras, 3 de hostelería, 4 de Banca, 3 de transportes, 1 de pesca, 1 de electricidad y 4 conectadas con la industrialización o el embalaje de productos agrícolas e industriales.

Ese variado panorama ofrece un considerable potencial de crecimiento que se apoya en una infraestructura relativamente sólida y en reservas de mano de obra, si no ilimitadas, por lo menos suficientes para un crecimiento sostenido.

LA DISTRIBUCION SECTORIAL DE LA POBLACION

Insisto en que, a menos que cualquiera de los sectores fuese capaz de acceder a un "standing" elevado, por ahora no previsible, la continuidad del progreso económico de la comarca depende en muy buena medida de que el equilibrio de las proporciones sea mantenido. Yo diría que ha sido el logro de un equilibrio sectorial y no ciertos aspectos muy espectaculares del crecimiento del sector terciario, lo que ha permitido acceder a la actual prosperidad. Por eso creo que tiene interés poner de relieve la distribución de la población activa tal y como se hallaba en 1966.

Lo exponemos en el cuadro núm. 12 que cierra la fatigosa relación de datos que contiene esta exposición.

CUADRO NUM. 12

Distribución sectorial de la población activa en el Alto Ampurdán en 1966

Sector	Población ocupada	Porcentaje sobre el total
Agricultura y ganadera	7.313	34 %
Pesca	652	3
Industria	3.092	14
Edificación y OO. PP.	3.086	14
Servicios	7.019	33
Total población activa	21.162	

Si añadimos a las personas ocupadas en la industria propiamente dicha las de la edificación y Obras Públicas, y a las de la Agricultura las de la Pesca, el resultado final sería el siguiente: el 37% de la población se ocupa en el sector primario, el 30% en el secundario y el 33% en el terciario.

Ello pone de manifiesto que aun prescindiendo de factores inmigratorios, hay reservas de mano de obra en la agricultura suficientes para promover, todavía, una razonable expansión de las actividades industriales. Si a esto añadimos eventuales excedentes del subsector de la Construcción, es indudable que se dan aquí las bases necesarias para hacer del núcleo de Figueras un centro industrial de cierto relieve en la provincia.